

228

sujetos y
predicados
(EL hijo de La
mujer y diez
cuentos más)

ANA MORALES ZENO

EUGENIO GARCÍA CUEVAS.

Sujetos y predicados (El hijo de la mujer y diez cuentos más)

SAN JUAN, ISLA NEGRA, 2008.



SUJETOS Y PREDICADOS (EL HIJO DE LA MUJER Y DIEZ CUENTOS MÁS), de Eugenio García Cuevas, es una coedición de la Editorial Isla Negra y la Editorial Último Arcano publicada el año 2008. Con este libro, el autor incursiona por primera vez en el oficio del cuento y del relato breve. Son once historias cuyo escenario principal y común es el Caribe. Todas oscilan entre Puerto Rico y la República Dominicana; sus personajes van y vienen de una isla a otra de manera inevitable y son testigos de una historia compartida que se entrelaza. En estos relatos, ambas islas se dibujan como espacios cargados de signos que se repiten a través del texto entre los que podemos destacar el sol, el mar, la yola -barca de la muerte o, a lo sumo, de un futuro incierto-, y la ciudad -espacio urbano que, al igual que el sol es testigo de las anécdotas y las miserias cotidianas que construye el autor. Ese Sol, ese “acero blanco, transparente” que Juan Bosch caracteriza magistralmente en su cuento “La mujer”, es el referente inicial para el lector cuando reconoce los personajes del cuento de Bosch en el cuento de García Cuevas “El hijo de la mujer” que abre el libro. García Cuevas retoma la historia de Bosch e inventa la suya, un ejercicio literario que nos remite también a otros nombres y personajes que han recreado otros escritores. Es así como el autor continúa una tradición literaria e histórica en primera instancia a partir de Juan Bosch.

Asimismo, dentro de su libro los personajes se cruzan y salen de una historia para aparecer en otra, como Cirilo, personaje que da nombre al cuento, sastre de Puerto Nuevo quien en el relato final del libro, el de mayor extensión, reaparece no ya como sastre sino también como narrador y escritor en “La temprana muerte de las rosas”. Además, el pordiosero tullido, protagonista del cuento “Huyéndolo al Sol” se multiplica y es presentado como una imagen grotesca de pobreza en el cuento “Aquella lengua”. Y la luna, en el

cuento “La luna en el canal de La Mona”, será el maestro Eloy Luna chaquetero dedicado al “distinguido oficio de los sastres” en el cuento “Cirilo”.

Todas estas historias de una manera particular trabajaban el tema de la Identidad. Claramente; ésta se reafirma, se niega, se reinventa, se arma. Son identidades trastocadas y frágiles, caracterizadas por una búsqueda, desde la más sencilla hasta la más trágica. Este es otro hilo conductor que entrelaza estos relatos. Por otra parte, casi todos los cuentos están narrados en primera persona, un YO muy definido el cual desde su caracterización, narra sus anécdotas y las de todos estos Sujetos que viven vidas desoladas y que se enfrentan, en ocasiones, al espanto, la sordidez y lo insólito de lo cotidiano. Desde un lente mayor, el autor es un cronista en Sujetos y Predicados; es testigo del cruce dramático entre puertorriqueños y dominicanos. Es la voz de esas historias y del transcurrir de la Historia. A través de los cuentos se mencionan biografías, fotos, libros, investigaciones históricas, memorias y testimonios que son recursos que sirven para satisfacer esa necesidad de contar y de reclamar un espacio desde la ficción.

En todos los personajes de los cuentos -como el hijo de la mujer, el exterminador de ratas, el sacerdote cuya lengua es “una masa grotesca y asquerosa”, la pintoresca Musina del Hotel Roxy (cuento con un desenlace desconcertante), por citar algunos-, hasta en el relato final de las rosas, que incorpora elementos de intriga y de suspenso, la ironía acompaña a esa voz narrativa del texto que a veces parece ser una y a través de la cual se asoma con frecuencia la voz del ensayista.

Sujetos y predicados es un libro que luego de una cuidadosa lectura ciertamente asombra por lo bien maquinado que está y el esmero con el cual se han escrito estos cuentos. El lector, y en este caso una lectora caribeña, descubren un mundo ficcional que identifica y que no deja de sorprenderle. Los invito a todos a leerlo.